

TEATRO ITINERANTE LA CELESTINA

Con un disparateo debut santiaguino, el personaje de Fernando de Rojas partió a provincias a armar y desarmar entuertos de amor.



PICARA ALCAHUETA

En el primer caso está Marés González —actriz de vastísima trayectoria— quien nos entrega una Celestina más bien pícaro, simpática, comunicativa y en cierto modo lo mejor a nivel interpretativo en esta producción. Pero su personaje muchas veces se queda en la exteriorización de gestos, y en la entrega de los rasgos más "queribles" de la Celestina, sin que por ningún momento asome su malignidad. A ella la secundan Elisía (Cecilia Cucarella), Sempronio (Mario Bustos), Parmenio (Max Corvalán) y Areusa (Ana María Vallejos).

Todos ellos encarnan con decoro la vibrante nota sensual, materialista y perversa que tiene la obra. Calisto y Melibea (Omar Gutiérrez y Eliana Rodríguez) componen una muy débil versión de los trágicos enamorados manipulados por la Celestina. Hay parlamentos sin vida, carentes de alma y movimientos extremadamente automáticos.

Su montaje, definido como "casi cinematográfico" —con cambios rápidos y escenas que se suceden una tras otra— sin duda intenta impedir que los estudiantes se aburran, bostecen y empiecen a comer caramelos y pegar chiflidos en la mitad de la obra. Pero como solución teatral, es algo pobre, monótona y carente de imaginación. Especialmente en la iluminación que, más que eso, es un conjunto de luces que se prenden y apagan al comienzo y final de cada escena.

CLAN asistió al debut oficial de "La Celestina", cuando el público estaba compuesto por autoridades oficiales y diplomáticas. Es posible que debido a eso —y a que la compañía tuvo varias bajas antes del estreno— la función haya sido nerviosa y tan desigual. Esperamos que al calor de los días y con el aplauso anhelante del público de provincias, la obra se consolide, crezca, y cumpla rápido su etapa de rodaje inicial.



COMLOTANDO
CON SEMPRONIO
¿MALES DE AMOR?



Personaje multifacético, quizá el más grande de la literatura española después de Don Quijote, "La Celestina" constituye un símbolo dentro del teatro universal. Vieja bruja alcahueta, pícarona y retorcida, en su maligna apariencia, sus ropas raídas y la perversa fealdad de su rostro, se dibuja una de las principales fallas de la condición humana del siglo XV, de éste y cualquier siglo: la manipulación, el engaño y la utilización del prójimo a

costa de la satisfacción de los puros intereses materiales.

En este sentido, es una parábola. Y su lectura, ha sido materia obligada en los textos escolares. Por eso el Teatro Itinerante —compañía trovadora y peregrina auspiciada por el Ministerio de Educación y la UC— decidió iniciar con ella su temporada 1982. La versión que por estos días viaja a una parte del norte de Chile corresponde a una adaptación de José Ricardo Morales, dirección de Edgardo Bruna y con Marés González en el rol central.

Dividida en dos actos, con lenguaje fuerte, culto a lo dionisiaco y abundancia de amores y enredos que se hacen y deshacen en escena, esta versión cumple con un cometido: dar a conocer en vivo la obra a los estudiantes, acostumbrados a leerla en los fosilizados textos de educación. Pero, más allá de eso, estamos frente a un montaje bastante disparateo, donde prima lo externo por sobre la abundancia de matices que tiene esta obra. Y donde también hay un marcado contraste entre los actores profesionales y con training, y los recién debutantes, en esta juvenil compañía.

clan N° 20. SLP. (2do. Quincena de abril) 1982 P. 85 702426

La Celestina. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Celestina. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile